Ground Fault Circuit Interrupters Fatality File – Spanish



Electricistas acusados de la electrocución de un hombre en la piscina de un hotel del suroeste de Houston

El incidente ocurrió el 31 de agosto en el Westchase Hilton and Towers de Westheimer.

Raúl Hernández, de 27 años, se electrocutó mientras salvaba a su madre y a su hermano, que dijeron haber sentido también descargas mientras estaban en el agua. Hernández se desplomó nada más salir de la piscina y entró en parada cardiaca. El 6 de septiembre le desconectaron el respirador artificial y falleció.

“Era el modelo masculino positivo de mi vida”, dijo Carlos Hernández, hermano de Hernández. “Siempre anteponía las necesidades de los demás a las suyas”.

El viernes, los electricistas Jason Joseph Gorczyca, de 35 años, y James Ray Pyle, de 34, fueron acusados de homicidio por negligencia criminal, un delito grave que se castiga con hasta dos años de cárcel y una multa de 10.000 dólares. Las autoridades dicen que los dos no instalaron un dispositivo que habría evitado la carga eléctrica que mató a Hernández.

“No había un protector GFCI, un interruptor de circuito por fallo a tierra, que habría cortado la electricidad inmediatamente. Así que no estaba allí, y esa es una de las razones fundamentales por las que los electricistas han sido acusados”, dijo John Thomas, el abogado civil que representa a la familia de Hernández.

“Si lo hubieran hecho, con toda probabilidad, cuando hubo un problema en esa piscina, la persona que murió no habría fallecido”, dijo el fiscal del condado de Harris, Bill Exley.

La familia también ha presentado una demanda civil por homicidio culposo contra Hilton y la Brown Electric Company, la empresa contratada por el hotel, para conseguir un objetivo.